



## Capítulo 308: Sierva

A raíz de la aniquilación de la Guardia del Castillo, los miembros principales de la cohorte se reunieron en una pequeña habitación que estaba situada no muy lejos del gran salón. Desde allí, podían oír cómo despojaban de todo lo valioso a los cuerpos de los guardias asesinados y luego los arrastraban para deshacerse de ellos... para que no atraigan a las hordas de hambrientas criaturas de pesadilla.

Así, la antigua facción más poderosa del Castillo Brillante ya no existía.

A juzgar por las expresiones en los rostros de todos, nadie había estado al tanto de la alianza secreta entre Nephis y las Doncellas. Quizás con la excepción de Cassie.

Pero ninguno de ellos se atrevió a preguntarle a Estrella Cambiante al respecto.

Bueno, Sunny no tenía ese problema.

Mirando a su intrépido líder con expresión dubitativa, dijo:

—¿Y cuándo empezaste a trabajar con Seishan?

Nephis lo miró y luego se encogió de hombros con indiferencia.

— Poco después de que te fueras.

Una ligera chispa apareció en sus ojos.

"¿Por qué? ¿Te sorprende?

Sunny permaneció en silencio durante un momento y luego negó con la cabeza.

"No, la verdad es que no. Descubrí que tu espía era uno de los tenientes hace mucho tiempo. Simplemente no sabía cuál. Pero pensé que, o bien





tu cooperación terminaba con la muerte de Gunlaug, o bien te traicionaron en cuanto te deshiciste de él por ellos.

Estrella cambiante sonrió sombríamente.

"... Ella no lo haría".

Sunny frunció el ceño ligeramente, luego preguntó, su voz llena de curiosidad fría y calculadora:

"Entonces, ¿por qué no se unió a tu facción cuando todo esto había comenzado? ¿Por qué llegar a tales extremos para crear esta farsa?"

Pero entonces, levantó la mano para evitar que ella respondiera e hizo una mueca.

"En realidad, no digas nada. Puedo adivinar. Si las Doncellas se hubieran unido a nosotros directamente, el poder de la facción habría sido demasiado inmenso. Y eso presionaría a los otros tres tenientes para que unieran fuerzas contra él en lugar de luchar entre ellos. Entonces, realmente habríamos tenido que terminar las cosas con una batalla sin cuartel, el último hombre en pie gana. ¿Verdad?"

Nephis lo miró y asintió.

—Correcto.

"Los dos no solo impidieron que Tessai y Gemma consideraran una alianza, sino que también destriparon a la Guardia del Castillo sin perder un solo seguidor. Cómo... diabólico'.

Incluso un tramposo traicionero como Sunny no pudo evitar quedar impresionado.

Sin embargo, había un problema. Su ceño fruncido regresó, ahora aún más profundo que antes.

"Si la memoria no me falla, la última vez que hablamos de tu espía dijiste que nunca se puede confiar en ella. Solo confiabas en la





información que ella proporcionó. ¿Por qué el cambio de opinión?  
¿Cómo es que estabas tan seguro de que ella cumpliría su parte del trato?

Una voz agradable y aterciopelada vino de repente detrás de él.

"Tal vez pueda explicarme".

'¿Qué demonios?!'

Con una expresión de asombro, Sunny se dio la vuelta y vio a la hermosa mujer parada justo frente a él. De cerca, era aún más llamativa, con su extraña piel gris que parecía brillar suavemente a la luz del sol.

¿Cómo se acercó tanto sin alertarnos ni a mí ni a mi sombra?

No le gustaba el hecho de que Seishan hubiera sido capaz de acercarse sigilosamente a él un poco. Se suponía que cosas así no debían suceder...

La hermosa mujer, mientras tanto, les hizo una reverencia reservada y dijo:

"Permítanme presentarme. Soy Song Sei Shan..."

De repente, los ojos de Caster se entrecerraron. Una expresión extraña apareció en su rostro.

Sunny no pasó por alto ese cambio repentino.

"Bueno, el hecho de que nuestro orgulloso vástago esté reaccionando de esta manera solo puede significar una cosa. Es una mierda de Legacy'.

Sunny miró fijamente a Seishan, viéndola bajo una nueva luz. Estudió cada detalle de su apariencia, desde el modesto corte de su vestido de terciopelo hasta la plata brillante de su intrincado collar.

No parecía una Legacy. Al menos no los que había visto.





Sin embargo, un pequeño detalle de su apariencia le hizo reflexionar...

Al notar su mirada, Seishan ofreció una sonrisa cortés.

—Ah. No, no soy un verdadero descendiente del gran clan Song. Sin embargo, he sido criada y cuidada por la propia Líder del Clan, como muchas otras chicas huérfanas por el Hechizo de Pesadilla. Como tal, es mi deber y mi ardiente deseo regresar al mundo real y pagar mi deuda".

Se demoró unos segundos y luego bajó los ojos.

"Es por eso que, si bien no tienes ninguna razón para confiar en mi carácter, al menos puedes confiar en el hecho de que mis deseos se alinean con los tuyos. Seguí a Gunlaug porque solo él era capaz de dar a la gente la oportunidad de sobrevivir en la Costa Olvidada. Y seguiré a Lady Changing Star, porque solo ella puede darnos la oportunidad de escapar de ella. Esta es mi creencia, y esto es lo que haré. Después de todo, ella es la hija de Broken Sword.

Sin tener que discutir nada, todos miraron a Kai, quien tosió y dijo en tono avergonzado:

"Uh... Sí. Todo esto es cierto. Es muy sincera".

Effie levantó una ceja, luego se volvió hacia Seishan y se encogió de hombros:

"Bueno... ¿Bienvenido al equipo, entonces? Supongo.

Uno tras otro, los demás miembros de la cohorte repitieron su saludo. Sunny fue la última en hablar.

Sin embargo, cuando le tocó el turno de saludar a la hermosa doncella, permaneció callado. Pronto, un silencio incómodo se quedó en la habitación.

Sunny miró al resto de la gente allí reunida.

Nephis, Cassie, Effie, Caster, Kai, Seishan... y él.





Siete personas en total...

Unos momentos después, se volvió hacia Seishan y la miró fijamente por un momento, luego finalmente dijo, su voz extrañamente reprimida:

"Bienvenidos".

Ella lo miró con una sonrisa reservada.

Sin embargo, Sunny no había terminado de hablar. Mirando rápidamente a algún lugar a la izquierda de la cara de Seishan, dudó un poco y luego agregó:

"¡Oh, claro! Casi se me olvida. Encontré algo tuyo. Creo que lo dejaste.

Con eso, levantó una mano. En la palma de su mano abierta yacía un intrincado pendiente de plata, con un lado cubierto de sangre.

Seishan lo miró durante unos instantes. Entonces, sus labios se abrieron de repente, su sonrisa se volvió amplia y brillante.

Mirándolo con ojos chispeantes, dijo:

"Muchas gracias... Soleado, ¿verdad? Pensé que lo había perdido".

Sus dientes eran perfectamente uniformes, nacarados e imaculadamente blancos.

